

Mensaje recibido por el Profeta Pedro II (Bento de la Conceição) - Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Mi Iglesia es esta que hoy está contigo

05/06/2014

ES esto Mi hijo, que está faltando para la mayor parte de la humanidad, no saben más Agradecerme. Ya fue el tiempo en que Me decían: “Ven Bendito de Mi Padre”. Todo esto viene acabándose, donde sólo puedo oír de la boca de pocas personas, una santa palabra que podría comprender el mundo entero, si supieran quién Yo Soy. Como Voy a esperar más por esas personas, si viven en el lo que no sirve para el bien de sus almas? Mire que ningún padre en esta Tierra tendría tanta paciencia como Yo tengo. Como es que Voy a esperar más que vengan a obedecerme? ES imposible. La locura hace con que la mayoría viva en tiempo que sólo Mi enemigo le gusta: lujo, vanidad y ganancia. Por ahí comienza la perdición, mucho más del en que Sodoma y Gomorra. Sí, porque es el mundo entero que viene procediendo así. Ya fue el tiempo en que una familia, primero, se acordaba de Mí. Ahora, son esas cosas del mundo. Quién Me oye, no vive con esos aparatos conectados el día todo. Ya los que no más quieren oírme, quedan de una forma que sólo las drogas pueden consolar.

Ved Mi hijo Pedro II, estás delante de una generación que sólo busca lo que no sirve. Los que vienen absorbiendo los más pobres, dicen que Soy Yo que mando hacer lo que no deberían, juntar todos de cualquier manera como esté, para oírme. Nada de eso Me conmueve, por ver tanta falta de respeto para Conmigo. Esas personas son cómo aquellas que no dieron más oídos la Abraham, Moisés, Elías. Prefirieron andar con los espíritus del mal, que aún viven en esta Tierra, por mientras, sucios e inmundos, peores de que animal. Imaginad Hijos de la Luz, si Yo no dé un manera en todo esto? Para Mí no iría a sobrar uno sólo. Por eso, la Puerta que da entrada para El Nuevo Reino que está por venir, puede cerrarse a cualquier momento, en la hora en que sea declarada la marca de la bestia, por aquel que allá está, quitando todos los derechos que dejé a Pedro I sobre mi Iglesia, que es esta que hoy está contigo, Mi hijo Pedro II. Gracias por Oírme siempre.

Divino Espíritu Santo y Pedro II